

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

Facultad de Psicología



Informe de desarrollo de competencias en el área de Psicología de una
Institución Educativa Emblemática de Lima Metropolitana

Trabajo de Suficiencia Profesional para obtener el título profesional de
Licenciada en Psicología que presenta:

Milagros Felissandra De La Cruz Casa

Asesora:

Catherine Monteza Ortega

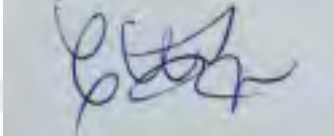
Lima, 2024

INFORME DE SIMILITUD

Yo, Catherine Monteza Ortega, docente de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) del Trabajo de Suficiencia Profesional titulado Informe de desarrollo de competencias en el área de Psicología de una Institución Educativa Emblemática de Lima Metropolitana, del/de la autor(a)/ de los(as) autores(as) Milagros Felissandra De La Cruz Casa, dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 10%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 22/08/2024.
- He revisado con detalle dicho reporte y confirmo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio alguno.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima, 22/08/2024

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: Monteza Ortega, Catherine Francesca	
DNI: 43554840	Firma 
ORCID: https://orcid.org/0009-0002-9412-353X	

Agradecimiento

Después de haber finalizado esta etapa de mi vida y hacer un análisis de todo lo vivido, quiero agradecer, en primer lugar, a Dios y a mi madre por haberme guiado con paciencia y amor para seguir con este proyecto a pesar de las dificultades presentadas, gracias por confiar en mí y enseñarme que cada día es una nueva oportunidad de lucha. Agradezco a mi padre por sus consejos constantes, por ser un ejemplo de persona con valores y sabiduría. Gracias a ambos por acompañarme día tras día, en los momentos de angustia y alegría; sin ustedes este logro no hubiera sido posible, son una parte importante de mi vida.

A mis hermanos y hermana por acompañarme en cada uno de mis pasos y por los consejos brindados, y enseñarme que a pesar de la distancia podemos seguir unidos. Así también, quiero mencionar a mi sobrina y sobrinos por ser una gran motivación para cumplir cada una de mis metas, por su compañía y color a mi vida. Si bien ha sido un camino con situaciones difíciles, esta meta se pudo lograr gracias a su apoyo y amor incondicional.

Finalmente, estoy muy agradecido con mi casa de estudios y con los docentes, quienes me brindaron la base de conocimientos para poder aplicarlos en el mundo exterior. Asimismo, estoy muy agradecida con mi asesora, quien estuvo orientándome durante todo el proceso de prácticas con recomendaciones para hacer mi desempeño más óptimo y mejorar mis habilidades, y también estuvo presente durante la elaboración de este documento.

Resumen

En el presente Trabajo de Suficiencia Profesional se detallan las actividades realizadas dentro del periodo de prácticas realizadas en una Institución Educativa Emblemática de Lima Metropolitana, además de precisar el desarrollo de las competencias de perfil de egreso. La población consta de estudiantes varones de segundo de secundaria (13-14 años aproximadamente). Una de las problemáticas identificadas fueron las habilidades sociales poco desarrolladas, lo que dificultaba la convivencia escolar, dado que se presentaban situaciones como: acoso escolar, hostigamiento y discriminación. Como segunda problemática, se identificó la predisposición de los estudiantes por reprimir las emociones y pensamientos, generando ansiedad, desmotivación y dificultad para integrarse.

Se evaluaron las áreas de personalidad, inteligencia emocional e inteligencia, lo cual permitió obtener un perfil aproximado del menor. Durante las sesiones de soporte emocional se brindó estrategias para mejorar la autoestima, se resaltó la importancia de la validación emocional, comunicación asertiva y establecimiento de límites. Se desarrolló una guía de entrevista para cada estudiante, la cual era reestructurada dependiendo del tema; y además, se creó una base de datos para colocar la información de las sesiones y hacer un mejor seguimiento de los estudiantes. Durante las sesiones psicoeducativas se trabajaron temas relacionados al cuidado de la salud mental, habilidades sociales y violencia escolar. Para obtener la atención de los estudiantes, se trabajó con dinámicas “rompehielo” y normas propuestas de manera conjunta.

Al finalizar, se mejoró la convivencia escolar y comunicación entre los estudiantes; además, esta experiencia permitió desarrollar las competencias de la carrera de manera satisfactoria y enriquecedora.

Palabras claves: convivencia escolar durante la pandemia, habilidades sociales, soporte emocional, sesiones psicoeducativas, guía de entrevista, prácticas preprofesionales.

Abstract

This document details the activities carried out within the internship period carried out within an Emblematic Educational Institution of Metropolitan Lima; in addition, it discloses the skills developed as part of the graduate profile. The population consists of second-year high school male students (approximately 13-14 years old). One of the problems identified was the underdeveloped social skills, which generated problems within school coexistence such as: bullying, harassment and discrimination. The second problem identified was the predisposition of students to repress emotions and thoughts, this fact generated anxiety, demotivation and difficulty to integrate in class.

The areas of personality, emotional intelligence and intelligence were evaluated, which allowed obtaining an approximate profile of the student. During the emotional support sessions, the student was provided with strategies to improve his self-esteem, the importance of emotional validation, assertive communication and establishing limits was enhanced. An interview guide was developed for each student, which was restructured depending on the topic; besides that, a database was created to store all the session information and to better manage it. During the psychoeducational sessions, topics related to mental health care, social skills and school violence were worked on. To obtain the student's attention, we worked with some strategies like: icebreaker dynamics and jointly proposed rules.

At the end, the school coexistence and communication between students was improved; furthermore, this experience allowed me to develop the career skills in a satisfactory and enriching way.

Keywords: School coexistence during the pandemic, social skills, emotional support, psychoeducational sessions, interview guide, pre professional practices.

Tabla de Contenidos

1. Presentación general	1
2. Actividades que dan cuenta del perfil de egreso	3
2.1. Competencia Diagnostica	3
2.1.1. Descripción de las actividades realizadas	3
2.1.2. Reseña teórica.....	5
2.1.3. Resultados obtenidos y reflexión sobre los aprendizajes.....	7
2.2. Competencia Interviene	10
2.2.1. Descripción de las actividades realizadas	10
2.2.2. Reseña teórica.....	12
2.2.3. Resultados obtenidos y reflexión sobre los aprendizajes.....	12
2.3. Competencia Evalúa	15
2.3.1. Descripción de las actividades realizadas	15
2.3.2. Reseña teórica.....	17
2.3.3. Resultados obtenidos y reflexión sobre los aprendizajes.....	18
3. Conclusiones	21
4. Consideraciones éticas.....	24
5. Referencias	25

Presentación General

En el presente documento se detalla información recabada durante el periodo de desempeño preprofesional (desde el mes de marzo hasta diciembre del 2022) dentro de una Institución Educativa Emblemática de Lima Metropolitana, la cual brinda formación escolar desde 1ro a 5to de secundaria únicamente a estudiantes del sexo masculino.

Debido a la coyuntura del COVID-19, la modalidad de enseñanza fue variando de manera progresiva. Durante el primer mes del año escolar 2022 (marzo), las actividades estaban programadas para realizarse bajo la modalidad semipresencial, con la facilidad de que los estudiantes puedan seguir cuidándose en sus hogares. Sin embargo, a partir del mes de abril se retomaron las clases de manera presencial con la asistencia total del estudiantado, tomando en cuenta los protocolos de bioseguridad dentro y fuera de las aulas. Lo mencionado resulta importante, ya que el país se encontraba atravesando una pandemia debido al virus mencionado, por lo que, dentro de la institución se buscaron tomar medidas preventivas para reducir la ola de contagios.

Respecto a la institución, esta contaba con amplias instalaciones y pabellones, lo cual permitió a los estudiantes distribuirse de manera ordenada y mantener el distanciamiento necesario por la coyuntura atravesada. Asimismo, la institución contaba con un departamento de psicología que se encargaba de velar por el bienestar emocional de los estudiantes, asesorar y apoyar el aprendizaje, y el logro de las relaciones sociales tanto dentro como fuera del centro educativo. Este ambiente se encontraba cerca a las aulas de los estudiantes, por lo que durante la semana se contaba con la asistencia tanto de los estudiantes como de los padres de familia cuando identificaban algún tipo de situación alarmante dentro de su entorno.

Dentro de la institución educativa, las funciones del área de psicología se han realizado en la modalidad virtual y presencial. Una de las actividades realizadas fueron las sesiones de soporte emocional brindadas hacia los estudiantes debido a la coyuntura atravesada por la Covid-19, estas se realizaban a través de llamadas telefónicas o mediante una sesión presencial individual, dependiendo de la disponibilidad del estudiante. La segunda actividad consistía en la ejecución de sesiones psicoeducativas dentro del horario de tutoría, previamente a estas, se realizaba la planificación mensual y semanal de las sesiones y la elaboración del material a trabajar (ppt, papelógrafos y material lúdico), la elaboración de la guía de entrevista para abordar los temas dentro del soporte emocional, y llamadas a los

padres para abordar situaciones identificadas como amenazantes para el desempeño del menor (situación de abandono, violencia en el hogar, entre otros).



Actividades realizadas que dan cuenta de las competencias del perfil de egreso

Competencia diagnóstica

Descripción de las actividades realizadas

Una de las principales labores realizadas dentro del centro de prácticas preprofesionales fue brindar apoyo psicológico y emocional a los estudiantes y a los padres de familia. Las llamadas de soporte emocional consistieron en realizar un acompañamiento a los estudiantes de una sección a lo largo del año escolar a través de llamadas telefónicas, las cuales se realizaron una vez al mes o, en algunos casos dos, dependiendo de la situación y necesidad del estudiante. Dentro de estos espacios se establecía un horario de llamadas y se abordaban temas de interés del estudiante, además, se buscaba identificar alguna problemática o situación que esté enfrentando el estudiante dada la coyuntura o proceso de adaptación a la modalidad presencial, para así poder brindar el acompañamiento necesario.

Antes de concretar la comunicación con los estudiantes, se realizó una llamada a los padres de familia, mediante la cual se les presentaba el consentimiento informado de manera oral y virtual, se les informaba acerca de la dinámica, y se les consultaba por su participación dentro del acompañamiento. Si en caso la respuesta era negativa, el padre/madre de familia debía indicar los motivos para no recibir el servicio. A lo largo de este primer proceso, se pudo evidenciar la gran aceptación de los padres (80%) por recibir orientación referente a la crianza y convivencia con sus hijos; por otra parte, también se evidenció un porcentaje mínimo (20%) de padres que no deseaban las sesiones de soporte emocional señalando que mantenían una buena relación con sus hijos (Ver Apéndice 1). Asimismo, se empleó el asentimiento informado con cada uno de los estudiantes ya que eran menores de 14 años, esto con el objetivo de que conozcan en qué consistían las sesiones de orientación.

Pasada esta fase, se comenzó a llamar al grupo de estudiantes que contaban con la autorización de sus padres; estas sesiones se llevaron a cabo de manera virtual e individual. Durante estos espacios se evidenció poca comunicación por parte de ellos, ya que se mostraban callados durante la sesión o brindaban respuestas cortas. Se considera que uno de los factores que afectó el *rappport* con el estudiante fue el poco contacto presencial que el menor tuvo con el personal educativo durante el período virtual durante la pandemia, por lo que le fue más complicado expresar temas personales o reconocer a la entrevistadora como una figura de confianza.

Las llamadas de soporte emocional se realizaron a estudiantes varones de segundo de secundaria; respecto a las edades, estas oscilaban entre los 13 y 15 años, por lo que se puede indicar que se encontraban dentro de la adolescencia. Resulta importante señalar que, además de estar atravesando cambios físicos propios de la edad, también se ha identificado cambios psicológicos. Esta etapa se puede entender como el tiempo donde se integran la niñez pasada con las expectativas a futuro, adquiriendo una identidad a partir de las referencias sociales y culturales (Erikson, 1968).

Durante las llamadas realizadas se identificaron algunos cambios, en primer lugar, se encuentra la búsqueda de independencia que muchos manifiestan tener dentro de su círculo familiar, si bien esta es una característica de la etapa en la que se encuentran (Papalia, 2009), este es un aspecto que preocupa a los padres, ya que los menores se muestran más callados y prefieren pasar mayor tiempo con sus amigos o en su cuarto realizando actividades solos. Asimismo, un factor que generalmente crea discusiones dentro del hogar es el hecho de cuestionar las órdenes, según mencionan los mismos estudiantes, puesto que buscan desarrollar su sentido de identidad y pasar tiempo con personas que compartan sus mismos gustos; lo dicho anteriormente guarda relación con la necesidad de sentirse admirado y valorado dentro de un grupo (Freud, 1957).

Si bien ha sido un reto el lograr establecer una comunicación fluida con los estudiantes, es importante reconocer que otra de las características de los adolescentes es la incompreensión percibida por su entorno (Lillo, 2004). En base a esto, es que se evidenciaba que los estudiantes, frente a las preguntas respecto al ámbito personal, elaboraban respuestas poco detalladas, frases ambiguas o evitaban la pregunta respondiendo con un tema diferente. Por otra parte, hubo un grupo de estudiantes que no contestaban a las llamadas al inicio del periodo, lo cual pudo deberse a que no reconocían el número de celular o no deseaban recibir la llamada.

Dentro de estos espacios de soporte emocional y orientación, era importante crear un ambiente de confianza con el estudiante y establecer de manera progresiva buen *rappor*t, ya que esto permitiría que la sesión se desenvuelva dentro de un espacio de cooperación donde el estudiante tome un rol activo, y la entrevistadora mantenga una adecuada escucha activa y comunicación donde no haya juicios a la información obtenida, distorsiones o malos entendidos (Farberman, 2017). En relación a lo último señalado, la escucha es un aspecto importante a tener en cuenta dentro del *rappor*t, así como es primordial dentro de la etapa en

la que se encuentran los estudiantes (adolescencia); es aquí donde solicitan de manera indirecta una mayor comprensión y escucha activa hacia sus necesidades, para poder entender sin prejuicios lo que requieren (De Miguel, 2004).

A partir de todo lo evidenciado, se propuso elaborar un plan de acción con el fin de mejorar el desenvolvimiento de los estudiantes dentro de las sesiones de soporte emocional. En primer lugar, se vio pertinente elaborar una guía de entrevista semiestructurada para orientar la conversación, dado que este instrumento iba a permitir precisar mejor la información (De la Peña et al., 1998). Esta estuvo orientada en las áreas de la personalidad, precisamente en dos: sí mismo y relaciones interpersonales; dentro de estas áreas se presentaron preguntas orientadas a la información brindada anteriormente por los estudiantes, por lo que fue relevante que esta guía sea trabajada de manera personalizada, ya que cada uno presentaba necesidades diferentes, además, el *rapport* con cada uno era distinto.

De la mano con la herramienta mencionada, se propuso elaborar un registro de los participantes en una base de datos, donde se ingresaba la información recogida de lo conversado con el estudiante; se optó por implementar esta herramienta debido a sus aportes dentro de las sesiones: (1) permitió contar con información previa ordenada, a partir de la cual se elaboraba una nueva guía de entrevista para la próxima sesión; (2) este instrumento fue desarrollado a partir de temas requeridos por el estudiante, lo cual permitió tener una continuidad de los datos evitando así repetir temas o dejar de lado aspectos importantes (Barrera, 2015). De esta manera, se buscó empatizar con cada situación atravesada por los estudiantes, y evidenciar el seguimiento que se iba realizando dentro de las sesiones de soporte emocional y orientación.

Luego de hacer una revisión a la información de cada estudiante, se propuso crear una carpeta para cada uno en donde se adjuntaba el documento con la guía de entrevista. El instrumento elaborado iniciaba con preguntas cotidianas para establecer el *rapport* con el estudiante, luego se iba profundizando dentro del área señalada (personalidad).

Reseña teórica

El modelo teórico aplicado para el diagnóstico fue el clínico, ya que a través de este se logró la comprensión integral del estado emocional y psicológico del estudiante (García y Gimenez, 2010). Asimismo, para tener un adecuado abordaje en las sesiones, se empleó la escucha activa, la cual se destaca por ser una estrategia que presta atención al mensaje del

emisor con el fin de recibir el contenido y analizar la manera en la que este es presentado (Moreira y Santos, 2017).

La importancia de realizar las sesiones de soporte emocional recae sobre los cambios que han afrontado los estudiantes debido a la pandemia por Covid-19, ya sea a nivel personal, interpersonal, y en relación a la manera de expresar sus sentimientos y manejar sus emociones. En este punto, resulta relevante señalar la diferencia entre ambos términos. En relación a la primera, los sentimientos son estados de ánimo estables por un periodo de tiempo prolongado, siendo conscientes y progresivos, estos llevan a tomar decisiones sobre vivir de cierta manera (Pallarés, 2010). Esto se veía reflejado en el estado de ánimo y modo de pensar que mostraban algunos estudiantes en su vida diaria. Por otro lado, las emociones son reacciones frente a estímulos externos que se dan de forma inconsciente e inmediata, siendo intensas y poco duraderas en el tiempo (Ellsworth, 1994); estas se reflejan cuando los estudiantes enfrentan discrepancias entre sí.

En ese sentido, respecto a la salud mental de este grupo de estudiantes, se ha registrado un alto reporte de adolescentes que mencionan sentir soledad, incompreensión y con un bajo nivel de motivación para realizar sus actividades diarias o actividades que antes les generaba más placer.

Una investigación realizada en el Perú en el 2022 mostró el impacto que tuvo la pandemia en los adolescentes. La población estaba comprendida por hombres (44,5%) y mujeres (55,5%) de la zona sur de Lima, que se encontraban en las distintas etapas de la adolescencia. La mayor parte (46,4%) se encontraba en la adolescencia media (15 a 17 años), un grupo regular (31,6%) se encontraba en la adolescencia temprana (12 a 14 años), y finalmente, un grupo menor (20%) era parte de la adolescencia tardía (18 a 21 años).

Dentro de los resultados, se obtuvo que el 60,1% reportó haber experimentado tristeza; el 53,1%, miedo; el 52,6%, preocupación excesiva; el 51,3%, dificultad para mantenerse quieto; el 46,6%, alteración en la alimentación; el 43,2%, sensación de vacío y el 40,3%, dificultad para tomar decisiones. Asimismo, el 45,6% sintieron la aparición o incremento de síntomas ansiosos y el 36,8%, síntomas depresivos (Ñañez, Lucas, Gómez y Sánchez, 2022).

A partir de esto, se entiende que el contexto de aislamiento por la Covid-19 ha generado la aparición de síntomas que afectan la salud mental en los adolescentes, vinculados

con los trastornos ansiosos y depresivos, afectando a su vez, el desarrollo de las habilidades sociales. El identificar estos aspectos sirve como recurso para elaborar un plan de acción y brindar al estudiante la orientación y consejería necesaria, y de ser necesario, contactar con un especialista en el tema para que el menor pueda recibir una orientación más profunda.

Por otra parte, además del aislamiento prolongado, la pandemia ha fomentado un escenario donde el desarrollo de los estudiantes se ha visto limitado, por ejemplo: falta de prácticas deportivas y recreativas, pocas actividades de integración con sus pares; fomentando así situaciones de tensión y estrés (Tirado, 2020). Dentro de las sesiones de soporte emocional, además de identificar de manera conjunta las fortalezas y debilidades de cada estudiante, se ha realizado un seguimiento sobre el proceso de readaptación dentro del ámbito escolar; con la finalidad de reportar alguna situación de acoso y elaborar un plan de acción para el agresor y la víctima.

Resultados obtenidos y reflexión sobre los aprendizajes

Mediante las sesiones de soporte emocional realizadas a la población objetivo de la institución educativa y las guías de entrevista semiestructuradas, se demostró la capacidad de diagnosticar problemáticas presentes en los estudiantes. Estas dificultades se presentaron dentro de escenarios como: la readaptación a las clases presenciales, la convivencia dentro del aula y las relaciones dentro del hogar.

En primera instancia, se evidenció el dominio de la competencia de comunicación y escucha activa dentro de las sesiones de soporte emocional al transmitir a los estudiantes las ideas y observaciones de manera asertiva, de modo de que puedan comprender el mensaje y logren reflexionar a partir de ello. En segunda instancia, la elaboración de la guía de entrevista demostró la capacidad de integrar fuentes teóricas e información personal, para así propiciar un espacio cómodo para los participantes con el propósito de generar confianza en su entorno y dentro de la institución

Estas competencias fueron puestas en práctica debido a los conocimientos adquiridos a través de la formación universitaria recibida; se tomó en cuenta las consideraciones éticas y elaboró el material pertinente para recabar la información; además, el hecho de reconocer la importancia de establecer un buen *rapport*, motivó la creación de un clima de confianza y facilitó el contacto con el estudiante, en donde se sienta cómodo de compartir sus experiencias y sentimientos. Dentro del proceso de prácticas, fue importante el *rapport*, ya

que, al ser una persona desconocida para ellos, la poca empatía y confianza generaba una mayor resistencia por parte de los estudiantes durante las sesiones de soporte emocional, tanto dentro de las llamadas telefónicas como reuniones presenciales. Es así que, el mejorar el *rapport* fortaleció la base para mejorar el vínculo de confianza, empatizar y apertura mostrada por parte del estudiante durante las sesiones de orientación y soporte emocional.

En línea con este aspecto, también se aprendió la importancia que tiene el ambiente en el que se lleva a cabo la entrevista y cómo la presencia de distractores puede alterar la información o afectar el *rapport* con el entrevistador. En este caso, si bien algunas sesiones de soporte emocional se realizaban por llamadas, se daba la indicación de que el estudiante trate de estar en un lugar de su casa donde se sienta cómodo, sea silencioso y en un horario disponible. Seguido a esto, es importante mencionar que cada adolescente afronta los cambios de manera distinta, por lo que, si bien se ha identificado que un porcentaje de estudiantes (33% aprox.) se mostraron callados o en silencio durante la llamada de soporte emocional, hubo otro porcentaje (67% aprox.) que ha logrado un avance y es con ellos con quienes se ha mejorado en *rapport* durante las llamadas (Ver Apéndice 2).

Asimismo, en el curso de Técnicas de entrevista y observación se aprendió a elaborar un guía de entrevista semiestructurada, lo cual permitió crear el material de trabajo para cada sesión. Esta herramienta fue de bastante utilidad en las sesiones de soporte emocional, ya que permitía planificar la sesión de manera anticipada y orientar cada una de ellas dependiendo de las necesidades del estudiante. Además, al ser semiestructurada mostraba flexibilidad para abordar otros temas o cambiar el orden de las preguntas dependiendo del desarrollo de la conversación y los temas que iba mencionando el menor. El hacer uso de la guía dentro de las sesiones permitió realizar un diagnóstico de los estudiantes, ya que las preguntas estaban orientadas en indagar y recabar información para obtener un panorama general del menor, a partir de esto se concluía en qué áreas presentaba dificultad, debilidades y fortalezas.

Estas sesiones se han venido realizando de manera virtual y presencial. En el caso de las sesiones virtuales, estas eran llamadas telefónicas a los estudiantes en un horario coordinado previamente. Al iniciar la llamada se hacía una breve presentación, y se daba paso a las preguntas de la guía de entrevista, algunas preguntas se mantenían y otras eran reformuladas en ese momento a partir de la información brindada. La duración de las llamadas era de 10 minutos a 15 minutos, en donde se buscaba aclarar todas las dudas del estudiante y conocer su desarrollo día a día; cabe señalar, que el tiempo en algunos casos se

extendía a 20 minutos dependiendo del desarrollo de la sesión. Un aspecto evidenciado dentro de estos espacios, son los tiempos de silencio y las respuestas cortas, por lo general durante las primeras llamadas se obtuvo respuestas como: “estoy bien”, “toda va bien”, “en casa no pasa nada”, “bien”; debido a que estas eran respuestas que no proporcionaban mucha información, se optó por realizar preguntas dirigidas como: “¿Qué actividades realizaste durante el día?”, “Menciona 5 palabras que describan tu día”, “¿Qué hiciste en el colegio?”, “¿Cómo te sentiste con esta situación?” entre otras. Este tipo de preguntas permitió que el estudiante pueda explayarse aportando información amplia y de diversa naturaleza, en estos casos, al ser preguntas sobre eventos recientes, los estudiantes contaban con mayores datos; posterior a ello, se retornaba a las preguntas de la guía y se continuaba con la sesión.

Por otro lado, en las sesiones presenciales la dinámica era distinta, se le retiraba al estudiante de clases precisamente en el horario de tutoría, ya que había realizado la coordinación y autorización previa de la tutora. La sesión se realizaba en el área de psicología, lo cual permitía controlar ciertos elementos distractores y fomentar un espacio cómodo para el estudiante. Al iniciar, se le hacía las preguntas preparadas en la guía y el orden variaba dependiendo de las respuestas que iba dando el participante, al final se lograba conversar sobre los ámbitos establecidos y, además, se tomaba nota de los aspectos a trabajar en la siguiente sesión. Aquí se brindaba un espacio donde el menor podía proponer temas nuevos o absolver sus dudas. A diferencia de las sesiones virtuales, bajo esta modalidad se podía apreciar las expresiones no verbales de cada estudiante, como, por ejemplo: las diferentes miradas que tenían frente a ciertos temas o el cambio de postura cuando se le plantean soluciones a ciertos problemas.

Aparte de los temas propios de los estudiantes, se trataban temas relacionados con sus habilidades sociales como la gestión de conflictos, sana convivencia, manejo de estrés y comunicación asertiva. Asimismo, se abordaban aspectos problemáticos presentes dentro de la institución educativa como bullying o inclusión escolar.

Respecto a los cuidados éticos considerados dentro de estas sesiones de soporte emocional, se buscaba salvaguardar la confidencialidad de los datos bajo los siguientes medios: (1) la base de datos con la información de los estudiantes fue manejada bajo un dispositivo de uso personal (computadora), por lo que el acceso a este era limitado (2) se ha configurado el documento de Excel para que esté protegido por una contraseña (3) la información obtenida en las sesiones de soporte emocional eran compartidas únicamente con

el psicólogo a cargo del área para la debida orientación y seguimiento del caso (4) Los temas revisados en las llamadas fueron tratados únicamente durante las sesiones de soporte emocional, fuera de este espacio (colegio) no se trabajó con la información ni se hizo referencia a ella para no invadir la privacidad del estudiante; sin embargo, se realizaron excepciones con algunos estudiantes que solicitaron tener la sesión de manera presencial.

Los cuidados indicados anteriormente reflejan que se estuvo trabajando bajo el principio de beneficencia, ya que el objetivo de las sesiones de soporte socioemocional fue brindar estrategias a los estudiantes para que puedan enfrentar situaciones incómodas pasadas y/o actuales desde una mirada diferente. El logro de poder manejar estas estrategias generó que los estudiantes puedan mejorar su vínculos, generen bienestar en distintos ámbitos tales como: familia, colegio, amigos, y en lo posible, eviten recurrir a conductas de riesgo (Álvarez et al., 2019).

Asimismo, estuvo presente el principio de justicia, puesto que se respetó a los participantes y la información que ellos fueron brindando. Durante las sesiones, se buscó indagar sobre el estado emocional del estudiante e identificar ciertas problemáticas que pudo estar atravesando, pero sin invadir la privacidad del menor; es así que se respetó las ideas y opiniones que pueda presentar, manteniendo un trato equitativo y primando su valor como ser humano.

Finalmente, también se ha ido trabajando bajo el principio de integridad, dado que se prioriza la honestidad, respeto y transparencia en las interacciones con los participantes. Durante todo este periodo, hubo un compromiso con cada uno de los estudiantes asignados, por lo que toda información fue recogida con responsabilidad a fin de seguir trabajando en su bienestar y brindarle las herramientas necesarias para su adecuado desarrollo.

Competencia interviene

Descripción de las actividades realizadas

Además de la actividad mencionada líneas anteriores, a lo largo de este periodo, se realizaron charlas psicoeducativas a los estudiantes de 2do de secundaria, precisamente con una sección. Las charlas psicoeducativas consistían en espacios donde se les explicaba a los estudiantes acerca de temas relevantes dentro de su desarrollo, como son: autoestima, integración dentro del aula, comunicación asertiva, el manejo de emociones, la violencia y sus tipos, la planificación a futuro de sus metas y objetivos, entre otros. Los temas se

encontraban en el plan de trabajo del área de psicología; estos variaron dependiendo del grado de los estudiantes (1ro, 2do, 3ro, 4to y 5to) o también, a causa de alguna problemática identificada en la institución educativa (por ejemplo, se abordaron los temas relacionados al bullying y a la sana convivencia, además, se adelantó el tema de diversidad e interculturalidad).

Continuando, estas sesiones estaban compuestas en dos partes. La primera consistía en explicar el tema y el objetivo de la sesión a los estudiantes y se realizaba una dinámica “rompehielo” para que puedan sentirse motivados, Esta dinámica consiste en realizar una actividad que logre modificar barreras en el ambiente social (vergüenza o temor). Para dar inicio al tema respectivo, se comenzaba con una lluvia de ideas, mediante la cual se les hacía preguntas abiertas como: ¿Qué conocen sobre este tema?, ¿Qué palabras se les vienen a la mente cuando escuchan este título?, ¿Alguna vez han visto alguna situación similar?, ¿Qué opinan sobre este tema? A través de estas preguntas se buscaba fomentar la participación y escuchar el conocimiento previo de los estudiantes acerca del tema a abordar, para luego brindar información más precisa y orientar estos conocimientos.

En la segunda parte de la sesión, se iniciaba con la explicación del tema, en donde se profundizaba en la definición, conceptos claves y se brindaba ejemplos de situaciones acorde a su edad y su vida diaria; además de explicar, se realizaba preguntas a los estudiantes para que puedan explicar el tema de manera resumida y desde sus conocimientos. Al concluir esta sección, se realizaba una dinámica o actividad práctica, por ejemplo: murales, afiches, cuestionarios simples, compromisos verbales o escritos; todo ello con el objetivo de que los estudiantes puedan aplicar lo aprendido y así también poder medir si se ha logrado el objetivo de psicoeducación a los estudiantes. En estos espacios, las actividades podrían ser tanto grupales como individuales.

Finalmente, antes de concluir la sesión, se fomentaba un espacio de retroalimentación y reflexión, los estudiantes realizaban preguntas sobre el tema, luego de manera conjunta se les motivaba a que evalúen su propio desempeño dentro de la sesión. Asimismo, para complementar, se les comentaba los aspectos positivos y otros que se podrían seguir reforzando. Al finalizar, con el objetivo de darles un rol más participativo dentro de las sesiones y se sientan parte de la organización de los temas, se les preguntaba cuáles eran aquellos de interés, cuál les gustaría ver en la siguiente sesión, si les gustaría poner en

práctica alguna dinámica nueva, entre otras preguntas; de esta manera, se tuvieron en cuenta sus opiniones al iniciar la siguiente sesión.

Reseña teórica

Durante las sesiones psicoeducativas se han considerado temas como: la comunicación asertiva, cómo fomentar la inclusión educativa, personas con habilidades diferentes, la importancia de los vínculos, manejo de emociones y frustración. Las temáticas revisadas resultaron beneficiosas para el desarrollo personal de los estudiantes, dado que dentro de la institución educativa se habían evidenciado situaciones limitantes para promover un clima de sana convivencia escolar, como son los constantes conflictos verbales y físicos.

Estas limitaciones han tenido un efecto en la institución educativa, ya que se reportó un incremento de casos de bullying y situaciones de agresiones físicas entre los estudiantes de diferentes grados y secciones. En líneas generales, en el Perú, el retorno a las clases presenciales reactivó dos problemáticas que han existido desde hace muchos años: la violencia escolar (agresión, no necesariamente repetitiva) y el bullying (acoso físico o psicológico). Según datos del Sistema Especializado en la Atención de Casos de Violencia Escolar (SiseVe) del Ministerio de Educación (Minedu), solo desde marzo a mayo del 2022 se han reportado 1,139 denuncias por violencia física, psicológica y sexual entre escolares en el país (Siseve, 2022). Esto indica que los casos de violencia continúan y es necesario identificar el motivo para luego ejecutar un plan de acción.

Es así que, teniendo en cuenta que la población objetivo con la que se contó, tenía entre 13 a 15 años y se encontraba en la etapa de desarrollo de la adolescencia (Papalia, 2009), era importante brindar estrategias para controlar las emociones y puedan mantener una sana convivencia escolar. Asimismo, durante esta etapa, los estudiantes se encontraban atravesando cambios, búsqueda de independencia y percepción de incompreensión por parte de su entorno, añadido a esto, la coyuntura y aislamiento por la pandemia por Covid-19 ha generado estrés y emociones negativas (Arias y Sanchez, 2022).

Resultados obtenidos y reflexión sobre los aprendizajes

A nivel general, el diseño y ejecución de las sesiones psicoeducativas permitió demostrar la capacidad de ejercer las competencias en intervención en beneficio de una población en específico, la cual en este caso fueron los estudiantes de 2do de secundaria.

Al inicio del periodo de prácticas, se identificó la presencia de situaciones disruptivas dentro del aula. Una de las características durante la adolescencia es el pensamiento formal que presentan, es decir, emplear un razonamiento hipotético-deductivo, y razonar sobre lo real y también sobre lo posible; sin embargo, este pensamiento igualmente se caracteriza por presentar una postura crítica ante la autoridad, indecisión y egocentrismo (Lara, 1996). Es así que, frente a esta perspectiva y posible interpretación de las situaciones, resultó importante brindar estrategias para que puedan controlar sus impulsos frente a su entorno, fomentar su sentido de agencia y responsabilidad de sus actos (Cohen y Coronel, 2009). Para poder afrontar esta situación, se propuso realizar sesiones individuales con los estudiantes involucrados e ir monitoreando su comportamiento, reflexionando y analizando de manera conjunta su actuar, guiando su proceso y manejo de emociones.

Asimismo, se optó por rediseñar la sesión a modo que el estudiante tenga un rol más activo dentro de la charla psicoeducativa. Inicialmente, las sesiones comenzaban presentando el objetivo del día, se continuaba con la explicación teórica del tema a los estudiantes, y se concluía con una actividad práctica; sin embargo, esta organización no generaba motivación ni involucramiento de parte de estos. Frente a ello, una estrategia incorporada fue la implementación de las dinámicas "rompehielo" antes de comenzar con la sesión, esto logró captar el interés de los estudiantes, una mayor motivación y participación. Dentro de estos espacios, aprendieron a relacionarse de manera asertiva con sus compañeros, mostraron empatía y se ayudaron entre sí; así también, el relacionarse con sus amigos y compañeros nuevos les ayudó a ser más conscientes de sus conductas, responsabilizarse por sus acciones y poner en práctica lo visto durante las sesiones psicoeducativas. La segunda estrategia fue incorporar preguntas a los estudiantes a lo largo de la explicación, a fin de que ellos puedan describir conceptos con sus propias palabras y brinden ejemplos en base a su experiencia.

En esta misma línea, se implementó normas de convivencia para un mejor desarrollo dentro de las sesiones para que de esta manera los estudiantes aprendan a autorregularse con sus comentarios y conductas. Estas fueron establecidas y trabajadas de manera conjunta para que ellos puedan reconocer los aspectos a trabajar como grupo y potencien otras habilidades; además de ello, se reconocía sus avances y logros a través de recompensas intermitentes (p.e. tiempo para que avancen tareas de otros cursos, salida a jugar fútbol, tiempo de descanso) cuando se evidenciaba un adecuado desempeño dentro de las sesiones. A partir de su implementación, se observaron cambios: los estudiantes mostraron mayor respeto frente a los turnos al hablar, realizaban sus actividades en el tiempo estimado o menor, el ambiente de

trabajo era más ordenado, modulaban el volumen de la voz, hubo mayor comunicación asertiva, y se evidenció un mejor trabajo y organización grupal. Estas acciones dejaron como enseñanza que es importante tomar en consideración la opinión de los estudiantes, escucharlos acerca de sus necesidades, gustos y preferencias, para que así, las sesiones capten la atención y se obtenga el objetivo esperado dentro del actuar de los estudiantes.

Se considera importante destacar los cursos llevados durante la carrera, ya que estos brindaron los conocimientos necesarios para enfrentar los distintos retos. En primera instancia, el curso de Motivación y Emoción proporcionó la base para buscar estrategias y herramientas para que los estudiantes estén más motivados y activos dentro de las sesiones. Además, aportó con los conocimientos para orientar a los estudiantes sobre el manejo de sus emociones, validar las emociones negativas, explicar la importancia de la motivación dentro de su vida diaria, entre otros. Dentro de esta experiencia, se considera importante resaltar el hecho de que cada sección fue diferente y, en ocasiones, las estrategias de enseñanza no tuvieron la misma efectividad en todas, por lo que, frente a ello, resultaba necesaria la observación, comunicación con los estudiantes y la escucha activa para saber cómo reorientar la sesión. A partir de esto, se podía conocer cuáles eran los temas previos que manejaban, con qué tema iniciar, y saber qué ejemplos brindar para que pueda quedar clara la explicación; todo esto ayudó a que los estudiantes, así sea un grupo nuevo, puedan participar y sentirse motivados en el aula.

En segunda instancia, a través del curso de Desarrollo Humano II, se pudo aprender las características que tiene este grupo etario. Como se ha venido mencionando, se trabajó con estudiantes de 2do de secundaria, cuyas edades oscilan entre los 13 y 15 años (adolescencia temprana), etapa en la cual atraviesan distintos cambios. Es así que, se evidenció que el desempeño de los estudiantes dentro de este espacio ha sido cambiante, en un inicio se observó un grupo de estudiantes más callados, reservados y poco participativos, sin embargo, a lo largo de los meses de la práctica preprofesional, se registró un cambio respecto a su comportamiento, siendo este más extrovertido, participativo, comunicativo; cabe señalar que dentro de este grupo hay estudiantes que se mantuvieron bajo la misma postura inicial.

En relación a esto, al tener conocimientos sobre el curso, se pudo entender que este grupo etario emplea más pensamientos complejos enfocados en la toma personal de decisiones, en la escuela y el hogar, y usan operaciones lógicas formales en las tareas

escolares, por lo que, a raíz de ello, se implementaron más espacios donde los estudiantes puedan expresarse y dar sus opiniones. En adición, en esta etapa comienzan a cuestionar nuevos temas como autoridad y las normas sociales, por lo que se decidió establecer las normas de convivencia de manera conjunta en base a su punto de vista, pero orientando y reflexionando sobre su actuar dentro de las sesiones, esto con la finalidad de brindar un rol más participativo y activo de los estudiantes dentro de las sesiones, y evidencien que se está tomando en cuenta sus opiniones.

En tercera instancia, el curso de Psicología y Salud promovió la toma de conciencia sobre el rol de la salud mental y emocional en el bienestar de los estudiantes. Entre los aspectos identificados se encuentran el estrés, ansiedad, incertidumbre y emociones negativas, con las que venían los estudiantes al colegio. Si bien en muchos casos su desempeño era bueno, era importante informarlos adecuadamente para que puedan manejar sus emociones y canalizarlas en actividades de su preferencia, esto debido a que en la pandemia no se ha logrado la interacción necesaria con su entorno. El contar con este conocimiento permitió proponer nuevos temas y priorizar conceptos que puedan ser útiles para la vida diaria del estudiante.

Finalmente, el curso de Psicología y Desarrollo Integral brindó los conocimientos para poder diseñar una sesión de intervención, lo cual favoreció a la elaboración de la matriz para cada una de las sesiones, la estructuración de los temas, resaltó la importancia de las dinámicas y la pertinencia de la retroalimentación de parte de los estudiantes para mejorar las siguientes sesiones. Además, se pudo considerar aspectos significativos como el total del tiempo, duración de cada actividad, las plataformas que se podían emplear, y los distractores que pueden interferir en el desarrollo de la sesión. A partir de ello, se pudo manejar un adecuado orden y distribución dentro de la sesión.

Competencia Evalúa

Descripción de las actividades realizadas

El dominio de la competencia evalúa se demostró a través del análisis y reflexión de las evaluaciones realizadas en torno a las áreas de personalidad, inteligencia emocional e inteligencia. Este proceso se llevó a cabo en los últimos meses de prácticas, de manera presencial dentro de la institución educativa. La actividad estuvo comprendida por tres etapas: en la primera fase, se realizó una entrevista virtual o presencial con el apoderado del

estudiante para recabar la historia clínica y psicológica del menor (Anamnesis). En adición a ello, se realizó entrevistas a los estudiantes de manera individual en donde se abordaron temas a nivel intrapersonal e interpersonal. La segunda etapa consistió en la aplicación de las pruebas, aquí se aplicó el Inventario clínico para adolescentes de Millon (MACI), Inventario de inteligencia emocional de BarOn, y el Test de RAVEN. Estas pruebas fueron aplicadas de manera individual a cada estudiante, cumpliendo las instrucciones dadas de cada una y tomando en cuenta las consideraciones éticas correspondientes. La tercera etapa consistió en la evaluación y análisis de los resultados obtenidos. Para esto, se pasó los resultados a una plantilla en el programa Excel donde se obtuvo los resultados finales y las áreas donde mostraban una mayor puntuación. Pasado esto, se procedía a interpretar los resultados y redactar un informe en donde se integró la información obtenida por parte del estudiante, el apoderado y los instrumentos de evaluación, finalizando con las conclusiones y recomendaciones hacia el estudiante y la familia.

La aplicación de las pruebas para cada uno de los estudiantes de la institución educativa tuvo como objetivo el explorar ciertos niveles del área de desarrollo como: personalidad, inteligencia y aspectos emocionales. Esto debido a que, a raíz de la pandemia y el retorno a la modalidad presencial, los estudiantes han presentado mayor estrés, falta de habilidades sociales, dificultad frente al manejo de ira, y aspectos que repercuten en su actual rendimiento académico y comportamiento dentro del aula. A parte de ello, como área de psicología, resultaba importante contar con una aproximación al perfil psicológico de cada estudiante y poder abordar alguna situación que esté afectando su bienestar.

En segunda instancia, la competencia evalúa ha sido desarrollada a través de la continua mirada y evaluación que se ha tenido a largo del periodo de prácticas. El evaluar continuamente el proceso de las dos actividades principales que se han venido desarrollando (llamadas de soporte emocional y sesiones psicoeducativas) ayudaron a fortalecer las competencias propias de la carrera. En primer lugar, desde el inicio del internado se realizó un autodiagnóstico, el cual se dio de manera permanente sobre el propio desempeño, lo que permitió reconocer las fortalezas que se tenían y los puntos débiles a mejorar.

A partir de esto, se implementaron cambios dentro de ambas actividades, por un lado, se elaboraron guías de entrevistas individuales y la búsqueda de espacios sin muchos distractores dentro de las sesiones de soporte; por otro lado, dentro de las sesiones psicoeducativas se implementaron dinámicas “rompehielo” para incrementar la motivación

de los estudiantes, y también se realizaban sesiones prácticas nuevas donde los estudiantes salgan de su "zona de confort" y puedan trabajar con nuevos materiales explorando y potenciando sus habilidades.

Luego de la implementación de las propuestas, se evaluaba cada una de las actividades para valorar el desempeño realizado y si se había logrado el objetivo, seguido a esto se proponían nuevas mejoras las cuales iban a ser implementadas en las próximas sesiones. Al finalizar la evaluación de las actividades, se volvía a hacer el autodiagnóstico de la intervención, ya que este era un proceso iterativo, en donde se reflexiona continuamente sobre el propio desempeño y se buscaban nuevas alternativas, evaluando su viabilidad y pertinencia.

Reseña teórica

En la actualidad, el área de psicología cumple un rol importante dentro de las instituciones educativas. A raíz de la pandemia, la población necesita mucho más apoyo psicológico y soporte emocional por las diferencias emocionales y psicopatológicas que pueden presentar (Marrodán, 2023). Es así que este apoyo va dirigido tanto a los estudiantes como a su entorno familiar, esto con el fin de brindar apoyo, orientación y psicoeducación.

Precisamente a raíz de la pandemia, se ha registrado una alta tasa de deserción escolar, por lo que resulta necesario evaluar eficazmente las aptitudes necesarias para adquirir y consolidar los aprendizajes de los estudiantes en relación a su formación académica. Por otra parte, en relación a su personalidad y relaciones interpersonales, es de suma importancia reconocer la forma de responder frente a los problemas emocionales y conductuales, brindar estrategias para fomentar la convivencia escolar positiva, la lucha contra el acoso escolar, y la orientación sobre la prevención de las adicciones a diferentes sustancias y a las nuevas tecnologías a las que están expuestos los menores (Blanco y Pais, 2021).

Dentro del ámbito educativo, un gran número de estudiantes ha sufrido consecuencias psicológicas como es el desánimo, desmotivación, falta de concentración frente a las actividades, depresión, ansiedad, estrés, tristeza, miedo, decaimiento, desesperanza o falta de apetito (Ferreira, Lima, Borges, Aparecida, Jorge y Bortolini, 2022). En adición a ello, en el caso de los adolescentes, se ha evidenciado insomnio, mal humor, mayor irritabilidad y agotamiento emocional. Es así que la situación de aislamiento trajo un gran impacto

emocional negativo debido a sensaciones de agotamiento, frustración, irritabilidad, angustia e incertidumbre vivida constantemente.

El llevar a cabo la evaluación psicológica de los estudiantes dentro de la institución educativa bajo esta coyuntura no tuvo como única utilidad la detección precoz de problemáticas como fracaso escolar, violencia, adicción, sino que, además de lo mencionado, iba a ser posible realizar una intervención de manera oportuna, eficiente y eficaz en la diversidad de discapacidades y de una posible dificultad de aprendizaje del estudiante (Vanegas, 2022).

Por otra parte, en relación a la evaluación continua realizada hacia el desempeño propio, resultó relevante el evaluar de manera constante el proceso realizado, los aprendizajes adquiridos y la efectividad de las estrategias empleadas, debido a que a partir de estos indicadores se podría ir mejorando continuamente. Si bien es importante evaluar el final del proceso de aprendizaje, es a lo largo de este proceso, en donde se puede analizar, identificar e implementar estrategias de mejora hacia el desempeño, y de esta manera ir obteniendo resultados de manera progresiva y constante (Mollo y Deroncele, 2022).

La evaluación continua del desempeño propio permite recibir información sobre el aprendizaje que se está teniendo dentro de un determinado proyecto o labor, y puede, a su vez, reorientar el proceso de aprendizaje, a partir de los resultados que se está obteniendo (García y Cuello, 2009). La constante evaluación permite, asimismo, identificar las fortalezas y las dificultades, enriqueciendo de manera continua el trabajo que se está realizando (Rey et al., 2022).

Resultados obtenidos y reflexión sobre los aprendizajes

En retrospectiva, el período de prácticas preprofesionales dentro de la institución educativa brindó la oportunidad de realizar evaluaciones a los estudiantes sobre su personalidad, aspectos emocionales e inteligencia. Por su parte, el conversar con cada estudiante antes de estas pruebas permitió conocer la historia previa, aspectos que le generaban malestar, conocer su proceso de readaptación a la modalidad presencial y escuchar sobre las situaciones que estaban atravesando en los últimos meses tanto a nivel personal como familiar.

El contar con la suma de esta información favoreció el trabajo dentro de las sesiones de soporte emocional dado que se brindó estrategias para mejorar el manejo de estrés,

adaptabilidad, relaciones interpersonales, entre otros temas, dependiendo de la información previa recibida. Esto aportó de manera considerable en el caso de los estudiantes que se mostraban reservados dentro de las sesiones de soporte emocional, ya que se proponían temas que iban acorde a la realidad que estaban viviendo, experiencias, situaciones, o emociones que pudieran estar sintiendo. Si bien en un inicio se mostraban callados y referían que todo está bien, cuando mencionan situaciones complicadas de su vida se evidenciaba un cambio: tono de voz más alto, fluidez, postura derecha, sostenían la mirada, mostraban mayor expresividad en sus gestos.

El poder identificar estas señales permitió reconocer que ese era un tema relevante para el estudiante, y de esta manera, se orientaba la sesión de soporte emocional por ese lado. Es así que el contar con la información de los resultados de las pruebas, permitió enfocar la mirada a temas relevantes que probablemente al menor le costaba identificar o mencionar, por lo que al conocerlo se pudo brindar orientación más específica hacia el tema, estrategias de manejo frente a situaciones que les costaba controlar y/o recomendaciones. Frente a esto, se observó un cambio progresivo en algunos estudiantes dentro de su desempeño en el aula, como, por ejemplo: menor número de tardanzas (mejores hábitos de sueño), evitar enfrentamientos con agresiones físicas (incorporación de habilidades sociales), mejor rendimiento escolar (incorporación de estrategias de planificación y organización).

Dentro de esta competencia, se considera importante la base brindada por los cursos Evaluación psicológica 1 y 2 porque se obtuvo los conocimientos para aplicar pruebas, calificarlas e interpretar los resultados. Asimismo, a través de estos cursos se pudo comprender la importancia de cumplir con las consideraciones éticas como la confidencialidad y velar por el bienestar de los participantes. Si bien el objetivo era conocer distintas áreas del estudiante, era importante tener en cuenta que se estaba trabajando con información personal de los menores y sus familias, por lo que tenía que ser manejado con el respeto y confidencialidad pertinente.

Por otra parte, durante la aplicación de pruebas, se buscó realizarlas en un lugar adecuado dentro de la institución educativa, de preferencia donde se cuente con menos distractores que puedan alterar al estudiante. La importancia de esto recae sobre el objetivo de las pruebas, ya que al final del proceso de evaluación se busca realizar un informe psicológico integrando la información obtenida, por lo que, si las respuestas de las pruebas no son verdaderas, los resultados se verán alejados de la realidad, siendo así las conclusiones

poco concisas y no coherentes con la situación que atraviesa el menor. Como consecuencia, esto podría repercutir en el plan de acción a trabajar con el menor, ya que no estaría orientado en abordar sus verdaderas necesidades.

Finalmente, el hecho de mirar continuamente el desempeño realizado dentro de las dos actividades durante el periodo de prácticas, tuvo un resultado significativo como parte de la formación profesional, dado que se pudo realizar cambios constantemente y revisar literatura sobre las actividades que iban realizando. Esto último, brindó recomendaciones que se incorporaron dentro de las sesiones psicoeducativas y de las sesiones de soporte emocional, por ejemplo: se pudo conocer nuevas dinámicas, comprender la importancia de cambiar la organización de actividades en las sesiones, incorporar a los estudiantes con un rol más activo dentro de la planificación de las sesiones, entre otras recomendaciones.

Este continuo análisis permitió ir mejorando dentro del proceso de aprendizaje, identificando las fortalezas con las que se contaba y las debilidades presentadas; así también, brindó información para una mejor orientación a los estudiantes, ya que, si las estrategias empleadas para mejorar y el *rapport* no estaban funcionando, se cambiaban. Inicialmente, el porcentaje de estudiantes con disposición a expresar sus emociones se reflejaba en un 20% y 80% aproximadamente de los estudiantes rechazaban este contacto. Sin embargo, con el tiempo y en base a las estrategias aplicadas, se logró generar un cambio el cual mostraba un incremento a 70% el porcentaje de estudiantes con mayor facilidad de expresión y 30% los menores que aún se les dificultaba comunicar sus ideas. El realizar esta constante mirada hacia el propio desempeño y el análisis de la efectividad de las estrategias empleadas, hizo que se vayan dando cambios de manera oportuna dentro de cada caso.

Conclusiones

El presente Trabajo de Suficiencia Profesional da cuenta del logro de las competencias que forman parte del perfil de egreso establecidas por la Facultad de Psicología PUCP, y la aplicación de los conocimientos adquiridos a lo largo de la formación universitaria. Desde un primer momento, se hizo uso responsable de los métodos para recabar información de los estudiantes y, luego hacer el análisis de las necesidades presentadas. Se logró elaborar un plan de acción individual para cada estudiante el cual mostró resultados en las siguientes sesiones. Si bien durante este periodo, se presentaron obstáculos debido a la coyuntura y la inestabilidad de la misma, se mantuvo una mirada crítica, reflexiva y creativa frente a las dificultades.

Una de las dificultades identificadas es el contexto dado, las condiciones fueron cambiantes debido a la coyuntura por la Covid-19, lo cual implicó la adaptación del plan de trabajo. Asimismo, debido a los continuos contagios durante el año, los estudiantes volvían a cuarentena retomando la modalidad remota. Por su parte, la inestabilidad de la modalidad de trabajo también fue una dificultad, ya que no permitía desarrollar las sesiones en el tiempo estimado; no obstante, se considera importante reconocer esta experiencia como enriquecedora, pues se pudo conocer más a la población y las limitaciones que presentaban. Frente a ello, las sesiones psicopedagógicas fueron de apoyo para que los estudiantes logren mejorar la convivencia escolar, potenciar las habilidades sociales, reconocer y validar las emociones propias, y expresar las opiniones de manera asertiva. Estos aspectos se desarrollaron a través de las dinámicas “rompehielo” y normas de convivencia construidas junto con ellos.

En cuanto a las fortalezas, la primera de ellas es la comunicación asertiva empleada con los estudiantes y los padres de familia. Este tipo de comunicación es entendida como la habilidad de expresar pensamientos, sentimientos y opiniones, en el momento oportuno, de manera respetuosa, sin quitar valor a los comentarios de otros (Ponce, 2012). Durante las llamadas se empleaba esta comunicación, ya que se buscaba crear un espacio (sea virtual o presencial) donde el participante se sienta cómodo y se cree un buen *rapport*. La segunda fortaleza que contribuyó con el cálido ambiente es la empatía mostrada hacia el estudiante, la cual se logró al comprender las diversas situaciones por las que puede estar pasando el estudiante y su familia. La tercera habilidad es el manejo del estrés, ya que, si bien hay situaciones que generan estrés, preocupación o ansiedad, es importante poder reconocer esa

reacción y canalizar la energía en actividades a modo que no afecten el desempeño dentro del centro de prácticas. La cuarta fortaleza que se fue desarrollando fue la toma de decisiones al enfrentar situaciones complicadas o que no se tenían previstas, en estos casos se buscaban soluciones como la implementación de un nuevo de tema para la sesión, el desarrollo de una nueva dinámica, o proponer alternativas y evaluar cuál era la más viable y pertinente en ese momento.

En quinto lugar, se evidenció que a lo largo de este periodo se trabajó bajo los lineamientos éticos propios de la carrera, dado que resultaba pertinente y crucial abordar bajo una mirada crítica y reflexiva las situaciones expresadas por los estudiantes cuidando, a la vez, su bienestar e integridad. Estas consideraciones éticas se vieron más reflejadas durante el proceso de evaluación a los estudiantes ya que se contempló los lineamientos de cada prueba para garantizar la veracidad de los resultados. Esta experiencia sirvió como una aproximación al mundo laboral trabajando bajo una postura ética de manera consciente frente a cada uno de los casos.

Como cierre de este apartado, se considera que la labor realizada dentro de la institución educativa ha aportado en la formación como estudiante de la carrera de psicología y ha permitido poner en práctica los conocimientos en diversos contextos. El cumplimiento de los distintos roles ha permitido lograr el desarrollo de las competencias propias del perfil de egreso de la carrera. En primera instancia, a través de las llamadas de soporte emocional se pudo recabar información sobre los estudiantes y comprender progresivamente la situación que atravesaban. En segunda instancia, se elaboró un plan de trabajo donde se plantearon una serie de sesiones psicoeducativas con temáticas propicias para la población y estrategias para fomentar el interés. En última instancia, se aplicó instrumentos de medición a los estudiantes para obtener un perfil aproximado cuidando los criterios éticos. Todo ello ha permitido desarrollar las competencias diagnóstica, interviene y evalúa durante el periodo prácticas, dando así evidencia de los conocimientos adquiridos durante el periodo académico.

De la misma manera, las capacitaciones recibidas por parte del centro laboral han complementado y fortalecido el desempeño dentro de la institución, brindando así un mejor seguimiento a los casos identificados, y manteniendo un pensamiento crítico frente a la situación en la que se encontraban los estudiantes debido a los cambios constantes atravesados dada la coyuntura.

La experiencia detallada en el presente documento comenzó con incertidumbre, ansias y temor, dado que, si bien durante el periodo universitario se vino aprendiendo y conociendo

nuevos temas, se percibe la ausencia de los docentes o los apuntes al lado; sin embargo, el tener como base los diversos cursos de la carrera fueron un buen soporte y el mejor andamio para lograr calmar la “nube de confusión” que los estudiantes llevaban dentro.

Esta etapa se cerró con un conglomerado de aprendizajes reaprendidos, anécdotas, experiencias, ejemplos y una retroalimentación para seguir mejorando; se espera en un futuro continuar en esta misma línea, en donde se trabaje a partir de los conocimientos académicos adquiridos y se actúe de acuerdo con los principios éticos de la carrera.



Consideraciones éticas

Durante el periodo de prácticas dentro de la institución educativa, se trabajó velando por el cumplimiento de los principios éticos adquiridos dentro de la formación académica. En cada una de las actividades realizadas dentro del centro de prácticas se ha tomado los lineamientos éticos correspondientes, como la beneficencia, justicia, integridad y autonomía, con el fin de proteger la información de los estudiantes, promover un mejor espacio de trabajo y los estudiantes se sientan cómodos dentro de las sesiones y no amenazados o vulnerables.

Una de las consideraciones éticas más presentes durante este proceso fue la confidencialidad, dado que se trabajó con información personal de los estudiantes. En estos casos, la información era únicamente compartida con el psicólogo de la institución y empleada para realizar un plan de trabajo o intervención, y para la elaboración de la guía de entrevista para la siguiente sesión de soporte emocional, es decir, para fines y beneficios del estudiante. Esta información fue resguardada de manera virtual bajo una contraseña y compartida cuando fuera necesario.

La integridad de la población trabajada también se cuidó desde un inicio, ya que, al ser menores de edad, se solicitó el consentimiento de los padres para hacer el contacto con los estudiantes para proceder con las llamadas de soporte emocional. Si bien la información obtenida de los estudiantes no era compartida a totalidad con los padres, en caso se identificaba una situación riesgo o descuido en el hogar, se realizaba una citación a los adultos implicados para tratar el tema y buscar soluciones en búsqueda del bienestar del menor.

Finalmente, durante la comunicación con los estudiantes en la institución educativa, y con los padres de familia dentro de las reuniones, se pudo identificar ciertas situaciones o temas personales que generaban la movilización de emociones y en dichas situaciones se hizo uso del protocolo de contención para salvaguardar su integridad y tranquilidad.

Referencias

- Álvarez, D. G., Soler, M. J., y Rendón, R. C. C. (2019). Bienestar psicológico en adolescentes: relaciones con autoestima, autoeficacia, malestar psicológico y síntomas depresivos. *Revista de orientación educacional*, 33(63), 23-43.
- Ancona, F. E., Heredia, M. C., & Gómez-Maqueo, E. L. (2016). *Psicodiagnóstico clínico del niño*. Editorial El Manual Moderno.
- Arias, M. & Sánchez, K. (2022). Las consecuencias educativas de la pandemia. *Boletín Observa UNAE*.
- Barrera, A. D. C. (2015). *Diseño de una estrategia tipo rapport para el mejoramiento de la comunicación asertiva de adolescentes* (Master's thesis, Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ambato).
- Blanco, M. A., & Pais, E. B. (2021). Bienestar emocional y aprendizaje significativo a través de las TIC en tiempos de pandemia. *Revista Ciencia UNEMI*, 14(36), 21-33.
- Cohen, S. y Coronel, C. (2009). *Aportes de la teoría de las habilidades sociales a la comprensión del comportamiento violento en niños y adolescentes. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires
- De la Peña, F., Patiño, M., Mendizabal, A., Cortés, J., Cruz, E., Ulloa, R. E., ... y Lara, M. C. (1998). La entrevista semiestructurada para adolescentes (ESA). Características del instrumento y estudio de confiabilidad interevaluador y temporal. *Salud mental*, 21(6), 11-19.
- De Miguel, M. (2004). La escucha del adolescente. *Journal Revista de Psicoanálisis*, 43, 179-185.
- Ellsworth, P.C. (1994). William James and Emotion: Is a Century of Fame Worth a Century of Misunderstanding? *Psychological Review*. 101(2): pp. 222 - 229.
- Erikson, E. H. (1968). *Identity youth and crisis* (No. 7). WW Norton & company.
- Farberman, D. (2017). Psicoterapia para niños y adolescentes. *Med. infant*, 191-198.

- Ferreira, C., Lima, C., Borges, B., Aparecida, M., Jorge, P. & Bortolini, J. (2022). Problemas emocionales y de comportamiento en adolescentes en el contexto de COVID-19: un estudio de método mixto. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 30.
- Freud, A. (1957). La adolescencia. *Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente*, 165-185.
- García, A. M. D., & Cuello, R. O. (2009). Interacción entre la evaluación continua y la autoevaluación formativa: La potenciación del aprendizaje autónomo. *Revista de docencia universitaria*, 7(4).
- García, M. y Giménez, S. (2010). La inteligencia emocional y sus principales modelos: propuesta de un modelo integrador. Espiral. *Cuadernos del Profesorado*, 3(6), 43- 52. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3736408.pdf>
- Lara, J. (1996). Adolescencia: cambios físicos y cognitivos. *Ensayos: Revista de la facultad de educación de Albacete*, (11), 121-128.
- Lillo, J. L. (2004). Crecimiento y comportamiento en la adolescencia. *Revista de la asociación española de neuropsiquiatría*, (90), 57-71.
- Lozano Vicente, A. (2014). Teoría de teorías sobre la adolescencia. *Última década*, 22(40), 11-36.
- Marrodán, J. (2023). Trauma por pandemia y postpandemia ante el virus COVID-19 y sus secuelas psicológicas. Una experiencia de intervención escolar para favorecer la regulación emocional de los niños y adolescentes: Apoyo emocional a los niños y adolescentes en la escuela en época de pandemia. *Journal of Neuroeducation*, 4(1).
- Mollo, M., y Deroncele, A. (2022). Modelo de retroalimentación formativa integrada. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(1), 391-401.
- Moreira, M., y Santos, K. (2017). Las habilidades blandas del psicólogo clínico en su intervención en la salud pública. *Revista Contribuciones a las Ciencias Sociales*.
- Ñañez, S., Lucas, G., Gómez, R. & Sánchez, R. (2022). El Covid-19 en la salud mental de los adolescentes en Lima Sur, Perú. *Horizonte de la Ciencia*, 12(22), 219-231.
- Pallarés, M. (2010). *Emociones y sentimientos*. Marge books.
- Papalia, D. E. (2009). *Desarrollo humano*. Bogotá [etc.]: McGraw-Hill, 2005.

- Ponce, A. (2012). La Asertividad, un concepto nacido en EEUU durante los 70. *Revista Sol Latino*.
- Rey, E., Alvarez, A., Calle, M., Perez, M. E., y Rodriguez, J. L. (2022). Evaluación continuada de rotación en práctica clínica.
- Tirado, B. (2020). La salud mental de los niños y adolescentes en tiempos de pandemia. *Revista Hispanoamericana de Ciencias de la Salud*, 6(4), 161-165.
- Vanegas, M. (2022). Depresión, un trastorno que afecta a niños y adolescentes ¿Cuál fue su impacto durante el aislamiento por pandemia? *Revista Científica Arbitrada de la Fundación MenteClara*, 7.

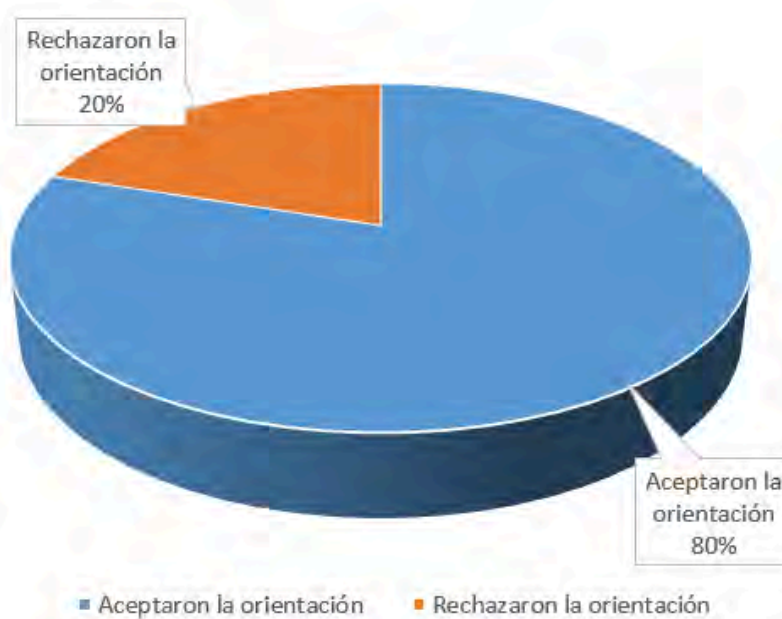


Apéndices

Apéndice 1

Cantidad de padres de familia que aceptaron el servicio de llamadas de soporte emocional

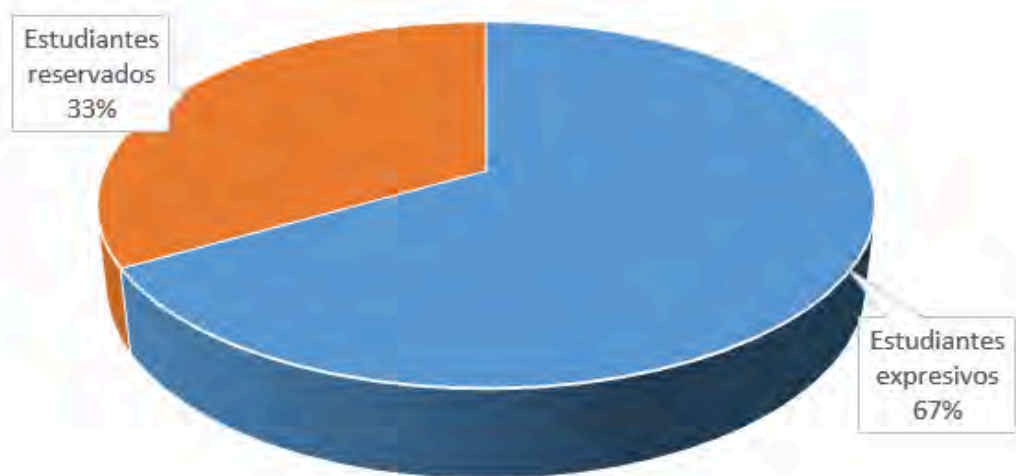
Opiniones de los padres	Cantidad	Porcentaje
Aceptaron la orientación	12	80%
Rechazaron la orientación	3	20%
Total	15	100%



Apéndice 2

Cantidad de estudiantes que mostraron un cambio durante las sesiones de soporte emocional

Características	Cantidad	Porcentaje
Estudiantes expresivos	10	67%
Estudiantes reservados	5	33%
Total	15	100%



■ Estudiantes expresivos ■ Estudiantes reservados